

J. D. Luchini

St. Seb. 18 de 1891

Querido amigo,

No puedo prolongar mi artículo  
no riesgo de comprometer a mi persona, dis-  
tinguido amparador.

Me persiguen con ferocidad.

Les he visto ofender la honra de  
ca a mi dignidad, ante adultos.

Habría decidido presentarme  
a disposición de la Junta. Redacté la  
presentación y lo anuncié al Sr. M.  
Luis - debí presentarme pasado el día  
de hoy.

Pero he visto que se abre  
una persecución universal e in-  
aplazable. De mi ha entregado, con  
abierta infracción constitucional, a  
los jueces comunes levantados por la  
revolución. No se observan conmigo los  
procedimientos constitucionales.

Si en estas condiciones me pre-  
sentara a la Junta, parecería un  
escapado de la casa de Orates.

Creo que a todos persiguen por  
que yo he sido el jefe, y se odian  
o me temen. Crean que sacrifican  
todos mis amigos me sacrificaron  
a mí.

Ha llegado el momento de que yo  
sacrifique por todos los que me sirven  
y de los que perseguiré principalmente  
por mí. Solo así puedo ya aliviar sus  
desgracias.

Cuando no esté en el exilio que  
Dx sabe, publique en el acto la carta  
adjunta, y confíe a su libertad de  
caballero y de amigo. Es una revelación  
con de actualidad e historia que debe  
publicarse de todos modos. Así en  
explicación de los que no tendrán  
ocurrencias, en la obra de impre-  
caciones que nos envían a cada momen-  
to.

Recuerde siempre a su am-  
go que lo ha querido siempre y de  
corazón.

En cuanto se haya desentrelazado  
mi situación, proceda a la publi-  
cación. Este es mi último encargo  
hago así y para siempre

M. M. M.